Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires

Instituto de Investigaciones Contables "Profesor Juan Alberto Arévalo"

TRANSPARENCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL: UN RETO PARA EL ABORDAJE DE LAS POSIBLES VINCULACIONES ENTRE EL SECTOR PÚBLICO, EL PRIVADO Y LA SOCIEDAD CIVIL EN EL MARCO DE LA SUSTENTABILIDAD

Trabajo presentado en el
4º Encuentro de Investigadores y Docentes: La Universidad y la Economía Social
Foro Federal de Investigadores y Docentes
8 y 9 de noviembre de 2006, Buenos Aires

María del Carmen Rodríguez de Ramírez

Dra. MARÍA DEL CARMEN RODRÍGUEZ DE RAMÍREZ
- Contadora Pública, F.C.E. – U.B.A.
- Posgrado en Ingeniería de Sistemas – F. de Ingeniería – U.B.A.
- Doctora de la Universidad de Buenos Aires – Área Contabilidad
- Profesora Asociada Regular del grupo de asignaturas Contables F.C.E. – U.B.A.
- Docente Investigadora categorizada 3
- Secretaria Técnica del Instituto de Investigaciones Contables "Prof. Juan Alberto Arévalo", F.C.E. – U.B.A.

Publicación "Contabilidad y Auditoría"
Número 24 - año 12 - diciembre 2006

TRANSPARENCIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL: UN RETO PARA EL ABORDAJE DE LAS POSIBLES VINCULACIONES ENTRE EL SECTOR PÚBLICO, EL PRIVADO Y LA SOCIEDAD CIVIL EN EL MARCO DE LA SUSTENTABILIDAD

SUMARIO

Palabras Clave

0. Resumen

1. Introducción

2. Responsabilidad Social Transparencia y Contabilidad

3. Vinculación privada-pública. Una visión contable micro

4. Vinculación privada-pública. Una visión contable macro. Integración y transparencia

5. La Universidad, la responsabilidad social y el fortalecimiento de vínculos entre el sector público, el sector privado y la sociedad civil

6. A modo de conclusión

Bibliografía

PALABRAS CLAVE:

CONTABILIDAD- TRANSPARENCIA – RESPONDHABILIDAD – SOCIEDAD CIVIL – NEGOCIOS EN LA BASE DE LA PIRÁMIDE – PLANES SOCIALES –

KEY WORDS:

ACCOUNTING – TRANSPARENCY – ACCOUNTABILITY – CIVIL SOCIETY – BASE OF THE PYRAMID BUSINESS – SOCIAL PLANS

0. Resumen

En este trabajo realizamos algunas reflexiones vinculadas con las posibilidades de contribuir a la transparencia en los emprendimientos que impliquen un afianzamiento de vínculos entre el sector público, el privado y la sociedad civil desde la perspectiva de la disciplina contable.

Nuestro enfoque, que se basa en la participación activa de diversos actores de la sociedad civil, se halla dentro de una conceptualización amplia de la responsabilidad social y se inserta en los planteos de desarrollo sustentable.

La estructuración de sistemas de información contable con controles efectivos que permitan rendiciones de cuentas transparentes no es solo una cuestión técnica sino que depende

del sostenimiento de una visión que incorpore valores éticos y se halla fuertemente asociada a la función contable ligada con la *respondhabilidad*.

0. Abstract

In this paper we reflect on the posibilities of making a contribution to de transparency of different undertakings involving the strengthening of links between the public sector, the private sector and civil society from the point of view of the accounting discipline.

Our approach, which is built on the active participation of the various actors in civil society, is part of a comprehensive conceptualisation of social responsibility and finds its roots in the propositions of sustainable development.

The design of accounting information systems with effective controls to allow transparent accountings is not only a technical question but one which depends on a vision that includes ethical values and is strongly related to the accounting function related the notion of *accountability*

1. Introducción

Numerosos informes recientes de organismos internacionales públicos y privados (United Nations, 2005; World Bank, 2005 a) y b); Social Watch, 2005) alertan acerca de la problemática de la desigualdad como uno de los factores fundamentales que de no ser corregidos impedirán que se cumpla con los Objetivos del Milenio (United Nations, 2000) y potenciarán la inestabilidad política y económica.

La desigualdad dentro y entre países se ha acentuado en los últimos diez años y la proliferación de sectores excluidos ha dado lugar a fenómenos de desintegración social, a la potenciación de conflictos y a reacciones violentas que no se circunscriben a los países en desarrollo. No obstante, en estos últimos, la pobreza y la indigencia y, sobre todo, su transmisión intergeneracional, plantean serios problemas que los estados están abordando a través de la implementación de planes sociales tendientes a la inclusión de los sectores más desprotegidos y al establecimiento de lazos entre la economía informal y la formal.

En este sentido, el Informe de Naciones Unidas sobre *El Dilema de la Desigualdad* (2005) propone:

- Mejorar las condiciones de la economía no estructurada a través del establecimiento de programas de protección social y mejores vínculos entre las economías estructuradas y no estructuradas.
- Ampliar las oportunidades de empleo productivo y decoroso concentrando la atención en políticas y programas de empleo para jóvenes.

En el mismo documento, en el capítulo referido a la economía informal, se rescatan estudios de la OMT que señalan que para quienes se desenvuelven en ese sector, los problemas se tornan más acuciantes debido a que, en muchos casos, enfrentan condiciones inseguras e insalubres de trabajo, carga horaria excesiva con compensación insuficiente e inestable, bajos niveles de productividad y falta general de acceso a la información, los mercados, la financiación el entrenamiento y la tecnología.

En Latinoamérica, identificada por varios informes como una de las regiones en donde la inequidad resulta profunda, se están llevando a cabo diversos planes contra la pobreza extrema en la idea de romper con la cadena de transmisión intergeneracional de la indigencia y con sus círculos de reproducción.

En Argentina, después de la crisis político – institucional de diciembre de 2001, el Estado encaró una serie de acciones para reducir la pobreza y contener la creciente conflictividad social a través de políticas sociales. Así, por mencionar solo un ejemplo a nivel nacional, en el año 2003, se implementaron a través del Ministerio de Desarrollo Social, tres planes nacionales para lograr equidad: 1) Plan Alimentario Nacional (El hambre es más urgente); 2) Desarrollo Local y Economía Social (Manos a la Obra) y c) Plan Nacional Familias (Adulto mayor/Inclusión social)

Los planes señalados se plantearon dentro de una estrategia superadora del asistencialismo que, tras una primera fase para paliar la situación crítica, buscara a través de la concentración en los grupos más vulnerables, su paulatina inserción en el funcionamiento de una sociedad más justa. La implementación de esos planes plantea interesantes oportunidades para que el Estado y el Sector Privado trabajen en forma conjunta en programas de inclusión social orientando los posibles programas de RSE de las empresas para que se inserten en políticas articuladas de integración a nivel nacional.

A pesar de lo indicado supra en relación con los objetivos propuestos por diversas iniciativas, siguen vigentes serios cuestionamientos concernientes a la transparencia de los procesos implicados en el diseño, seguimiento y rendición de cuentas de los programas que se encaran tanto a nivel público como privado.

La Contabilidad, desde los planteos más abarcativos que se vienen sosteniendo, particularmente dentro del segmento social, puede proporcionar herramientas que coadyuven a la sistematización de procedimientos tendientes a efectivizar programas y mediciones de manera de lograr una articulación de los ámbitos micro y macro contables para aumentar la eficiencia y la transparencia y potenciar los impactos positivos -y reducir los negativos- del accionar de los distintos actores socio económicos.

En esa línea, como docentes-investigadores provenientes de la disciplina contable, en muchas circunstancias (auto)marginada de la discusión sobre temáticas en las que puede realizar un interesante aporte por circunscribírsela al segmento estrictamente financiero, haremos algunas reflexiones vinculadas, fundamentalmente, con las posibilidades contribuir a la transparencia en los emprendimientos que impliquen un afianzamiento de vínculos entre el sector público y el privado.

Este enfoque, que se sustenta en la participación activa de diversos actores de la sociedad civil, se halla atravesado por una conceptualización amplia de la responsabilidad social y se inserta en los planteos de desarrollo sustentable.

2. Responsabilidad Social Transparencia y Contabilidad

A lo largo de la historia, y en distintos contextos socio-económicos, las funciones de control de custodia, de análisis de desempeño y de toma de decisiones fueron planteadas como preponderantes por distintos actores sociales para contribuir a la definición de los objetivos a servir por la Contabilidad.

Coincidimos con Mattessich (1995: 2) cuando señala que la postura ligada a la “utilidad de la información para la toma de decisiones” ha sido sobredimensionada, dejado de lado la importancia de una función, a su entender clave en la disciplina, que es la de la responsabilidad por la administración, custodia y rendición de cuentas.

En clara vinculación con lo señalado, aparece repetidamente el término *respondabilidad o respondhabilidad* como intento de traducir el vocablo inglés *accountability* para aprehender el significado de la doble función de la disciplina contable en lo que hace a "dar cuenta o ser responsable por el manejo de recursos" y de poder exteriorizar (cuantitativa y/o cualitativamente) el resultante de dicha administración.

Según Chen (1975) -que realizó un exhaustivo desarrollo del tema referido a la administración o gerencia (*stewardship*)- pueden distinguirse dos tipos de responsabilidad: la que se vincula con el logro del bienestar social (responsabilidad social o primaria) y la que busca el logro del interés inmediato del propietario (responsabilidad secundaria).

Dentro de las filosofías sociales y religiosas prevalecientes, el concepto de administración se modifica. Esta autora destaca que la concepción medieval occidental se caracterizó por la noción de que debían protegerse tanto los intereses del dueño como los de la sociedad. En tanto, el concepto clásico de administración -ligado al desarrollo del capitalismo y a la filosofía clásica de los negocios- erosionó la concepción anterior y la responsabilidad primaria vinculada con el bienestar social dejó de ser asumida por la administración que sólo respondió a los dueños y llegó, en una etapa posterior -al aumentar el tamaño de las empresas y despersonalizarse la relación con los propietarios- a no cumplir, inclusive, con la responsabilidad secundaria hacia los dueños, priorizando el beneficio de la gerencia por sobre el de los inversionistas.

A partir de la depresión del 30, comienza a surgir una nueva ideología de los negocios basada en la responsabilidad social que convive en la actualidad con la clásica. Esta nueva concepción produce reclamos de parte de distintos estamentos de la sociedad con relación al mundo de los negocios, pero no se restringe a ellos, y se amplía al ámbito macro económico y macro social y a la administración gubernamental.

No podemos dejar de mencionar la creciente aceptación de la concepción de la *línea de resultados triple* (*triple bottom line*) como intento de captar el valor económico, social y ambiental agregado –o destruido- por las empresas y otras organizaciones. Esto se relaciona con la concepción de RSE y complementa el enfoque financiero tradicional de la línea de resultados final (financiera) que se utiliza para el cálculo del resultado por acción. Se expande, por lo tanto, también en la comunidad financiera la demanda de información no financiera social y ambiental para incorporarla en sus evaluaciones del riesgo de los distintos tipos de inversiones.

A partir de los grandes escándalos corporativos (Enron, WorldCom, Royal Ahold, entre otros) que sacudieron a la opinión pública a partir del año 2001 se ha puesto en evidencia la relevancia de considerar la compleja red de relaciones entre individuos y grupos que -en su carácter de agentes sociales y económicos- interactúan en los mercados.

La falsedad de la dicotomía planteada por algunos entre lo privado y lo público se hizo evidente en estos escándalos en que actitudes éticamente reprobables de individuos que actuaban en el ámbito privado impactaron fuertemente en inversores, empleados y comunidades.

La necesidad de incorporar la dimensión ética a los abordajes ligados a la administración de recursos resulta igualmente aplicable para el sector público, para el sector privado y para el tercer sector. Las demandas de transparencia, se fundan en la mayoría de los casos en reclamos sobre la rendición de cuentas, el desvío de fondos privados o públicos, la mala administración o la falta de controles efectivos que surgen ante cuestiones críticas puntuales.

La estructuración de sistemas de información contable con controles efectivos que permitan rendiciones de cuentas transparentes no es solo una cuestión técnica sino que depende del sostenimiento de una visión que incorpore valores éticos y se halla fuertemente asociada a la función contable ligada con la *respondhabilidad*. Ello debería guiar el establecimiento de estrategias para recopilar datos en forma sistemática y rigurosa de manera de alimentar los canales que contribuyan a realizar un seguimiento adecuado del desempeño económico-financiero, social y ambiental de las organizaciones de distinto nivel de complejidad y de las vinculaciones con otras organizaciones y/o individuos dentro de la cadena de creación de valor (superando el concepto de transacción contable tradicional) así como la participación en la fijación de indicadores que contribuyan a la evaluación de resultados.

3. Vinculación privada-pública. Una visión contable micro

Desde la contabilidad microsocial, dentro de la corriente tradicional más difundida de la RSE, se busca la integración consistente e intencional de estrategias para impulsar la *creación de valor* a través de los impactos sociales (y ambientales) compatibles con los modelos centrales de cada negocio en la idea de extenderla a las operaciones y a las cadenas de proveedores y socios potenciales. Ello se relaciona con el planteo del "caso de negocios" para la RSE, es decir, con la justificación de los impactos financieros directos e indirectos que pueden traer las inversiones en distinto tipo de programas sociales.

Si bien la RSE, que busca el involucramiento activo de los distintos estamentos dentro de la organización (desde la dirección hasta los niveles operativos) en lo que hace a los proyectos sociales que se encaren, implica un concepto más amplio que el de la "filantropía", no podemos dejar de mencionar que esta última ha evolucionado también recientemente en la búsqueda de conocimiento "experto" capaz de administrar recursos destinados a planes sociales. Aparece aquí la cuestión vinculada con lo que se ha dado en llamar la "inversión social" y el "mercado filantrópico" en el cual comienzan a participar diversas entidades del tercer sector que compiten por la obtención de financiación[1] para gerenciar distintos programas.

De lo mencionado y de lo que ya se conoce como *filantrocapitalismo* y la utilización de modelos que han sido aplicados a la banca de inversión en lo que se ha denominado la *venture philantropy* para evaluar proyectos "eficientes" ya se vislumbran casos paradigmáticos como el de la fundación de Bill y Melisa Gates que ha recibido recientemente una donación de 37.000 millones de dólares del millonario Warren Buffet.

En la Argentina no existen cifras disponibles sobre los montos de donaciones[2]. De la encuesta sobre RSE 2005 que llevaron a cabo en forma conjunta, entre febrero y marzo de 2005, TNS-Gallup y la Universidad de San Andrés para conocer el grado de desarrollo de la RSE en las empresas de mayor facturación en el país (Berger, Reficco y Hermelo, 2005:8) surge que un 25% de las empresas entrevistadas tiene una fundación propia y que un 93% realizó donaciones en dinero o en especie durante 2004. El 57% tiene personal asignado especialmente a la gestión de donaciones y, de las empresas que realizan donaciones o aportes, un 53% lo ha realizado en forma conjunta con otras empresas o donantes.

Tanto la sostenibilidad[3] como la cuestión de la ética de los negocios se postulan desde la contribución a la *creación de valor* y a la *construcción de imagen* y, en los últimos tiempos, enfoques ligados a los *negocios en la base de la pirámide* están adquiriendo cada vez mayor peso en la búsqueda de mercados amplios ligados con los sectores menos favorecidos de la sociedad, cuestión que se defiende, a veces simplemente desde el *marketing*, sobre la base de la responsabilidad social.

---

[1] Así, las empresas analizan el posicionamiento dentro del "mercado filantrópico" de las organizaciones de la sociedad civil (en función a su participación en proyectos pasados) para evaluar alternativas de "tercerización" de programas sociales empresariales entendidos como "inversiones sociales". Si bien podría rescatarse como una posición superadora el que la relación con los beneficiarios de los programas se sostenga en la actualidad no como un mero dar sino como un intercambio, ello también puede ser objeto de una concepción amplia que se refiera a la participación activa de los beneficiarios en las distintas etapas de los programas, o de una más ligada al "caso de negocios" que se cierra en una evaluación del tipo "suma cero".

[2] Ello sí se produce en US. Son muchos quienes sostienen que uno de los factores que contribuyen a la importante cantidad de dinero orientada a donaciones radica en la existencia en ese país del denominado "impuesto a la herencia" que priva a los muy ricos de disponer por sí mismos del destino de gran parte de sus bienes. Existen, otros incentivos fiscales, en la forma de posibilidades más amplias de exenciones (10% para empresas y hasta el 50% en las personas físicas).

[3] Pueden compararse definiciones amplias como la de la Comisión Bruntland con las más restringidas propuestas por las empresas con un vocabulario "sutilmente" diferente.

Todas las cuestiones señaladas tienen un enfoque micro contable puesto que se centran en las entidades microeconómicas, independientemente del hecho de que sus límites se fijen considerando parámetros que tengan que ver con el control sobre las políticas financieras y operativas, según establece la normativa financiera, o que su alcance abarque parámetros más amplios que incluyan el impacto en los distintos eslabones de la cadena de creación de valor para exteriorizar los impactos sociales y ambientales externos además de los internos.

Un análisis aun superficial de lo que las empresas exteriorizan sobre la conformación de diversas alianzas con otros actores de la sociedad civil y con el estado indica que existen fuertes nexos que son portadores de información valiosa, dentro de las aproximaciones arriba mencionadas, para realizar el seguimiento de diversos emprendimientos y que, lamentablemente, no se hallan adecuadamente cubiertos para permitir, por un lado, otorgar transparencia a las vinculaciones, y por otro, explotar al máximo las potencialidades que generan este tipo de contactos para consolidar procesos de desarrollo sustentable a nivel local, regional y nacional.

Aparecen cada vez con más frecuencia iniciativas que provienen del sector privado e involucran al sector público y a diversas organizaciones del tercer sector como socios estratégicos y que no solamente se dirigen a la concreción de programas sociales y ambientales (en muchos casos encarados desde estrategias ligadas a la filantropía) sino también, en algunos casos, al logro del beneficio empresario a través de propuestas no tradicionales.

Así, desde los planteos de los negocios en la base de la pirámide[4] (BDP), que se sostienen desde una visión ligada a la "rentabilidad", surge también con fuerte ímpetu la importancia de las alianzas entre el sector privado, diversos actores de la sociedad civil y el gobierno y aparecen impactos sociales que traspasan los propios proyectos y deben ser objeto de especial atención por parte del estado.

Entre los ejemplos de éxito en la base de la pirámide que han sido propuestos como paradigmáticos[5] tomaremos tres por la fuerte vinculación entre lo privado y lo público que en ellos se manifiesta: el caso de la empresa Hindustan Lever en India, el de Cemex en México y el de Tetra Pack en los países emergentes.

Lever, en India, decidió lanzar un producto para competir en mercados masivos, segmento en el cual no tenía participación. Para ello, conformó un grupo de trabajo que durante 6 semanas convivió con las comunidades pobres para conocer sus hábitos de consumo costumbres, necesidades y aspiraciones. Tras ello, definieron el precio que estaba dispuesto a pagar el potencial cliente y ajustaron a un enfoque de costos objetivo y, con innovación y desarrollo, redujeron espuma para acceder a mercados rurales y utilizaron aceites autóctonos más apreciados por esos consumidores en lugar de variedades sintéticas.

Se establecieron programas de capacitación de proveedores para que pudieran acceder a las certificaciones necesarias de calidad de manera que su cadena de creación de valor alcanzara los niveles de producción requeridos. Como agentes de venta directos para conformar la red de distribución local contrataron mujeres que habían estado trabajando con programas de microcréditos y tenían algunos ahorros para invertir en la compra de productos de la empresa a precio de costo. Con ello, además de lograr la colocación de sus productos y la consolidación de

[4] El consultor indio Prahalad popularizó en concepto de BOP marketing (*Base of the Pyramid*) haciendo referencia a las más de cuatro mil millones de personas en el mundo que viven con menos de US$2 al día constituyendo un segmento sumamente interesante con gran capacidad de consumo que presenta oportunidades que hasta el momento habían sido subestimadas por las empresas.

[5] Hemos decidido tomar estos ejemplos extractados del documento "Ejemplos de éxito en la base de la pirámide. Los casos de Hindustan Lever, Cemex, SCH, Topy Top y Tetra Pak" que forma parte de un estudio financiado por el CIIL y la Fundación AAGBAR obtenido en www.iese.edu/en/files/6_6068.pdf , porque se trata de experiencias ya consolidadas. En nuestro país existen otros ejemplos en este sentido, siendo el de Gas Natural BAN el que ha adquirido más trascendencia. A través de una interesante vinculación con organismos de la sociedad civil y del sector público, la empresa ha encarado la gasificación de barrios carenciados apuntando a esta filosofía de negocios en la BDP.

los mismos en el mercado, descentralizaron el riesgo de cobranza y obtuvieron resultados muy favorables[6].

La cementera mexicana Cemex**,** a principios 1998, decidió investigar el segmento de población de bajos ingresos para identificar posibles oportunidades de negocio. Para ello, contrató a una consultora de manera de conocer hábitos y costumbres sobre: a) financiamiento (problemas de liquidez, falta de activos para la compra con continuidad, dificultades de acceso al crédito derivada de la informalidad de los potenciales clientes; b) prácticas de construcción; c) oferta de materiales; d) relaciones comunitarias y liderazgo (implicó identificar personas capaces de ejercer poder informal a quienes premiaba con puntos para su propia construcción por los que acercara al proyecto).

Tras ello, instituyó lo que denominó programa *Patrimonio Hoy* . Implementó un Modelo de Ahorro Grupal[7] que quedó finalmente formado por tres integrantes. Cada semana cada uno entregaba el pago de los tres con lo que todos eran responsables de los pagos de cada uno y la entrega de materiales estaba supeditada al pago del grupo y no del individuo. Se establecieron períodos de construcción de 70 semanas, durante las que se hacían 4 entregas de materiales para dar continuidad a la construcción: la primera entrega de material (para 10 semanas) se producía a la semana 5; la segunda, en la semana 20, financiando 10 semanas; la tercera, en la semana 35, financiando 15 y la última en la semana 50, financiando 20.

El pago semanal de 120 pesos comprendía, además del pago de materiales, 15 pesos por servicios que incluían: a) intereses por financiamiento a tasa anual del 12%; b) servicios de asesoría de construcción; c) certificación de servicio por parte de los distribuidores; d) garantía de precio fijo de materiales; e) espacio de almacenamiento temporal de los materiales; f) costo de mantenimiento de la célula administrativa. En el momento de firmar no se exigía presentar ninguna documentación, simplemente se explicitaba el compromiso de finalizar la construcción o ampliación en un período determinado.

Este sistema les permitió lograr una muy baja tasa de incobrabilidad, prácticamente todos pagaban puntualmente cada semana e incluso 30% anticipadamente. En 2002 concedieron U$S 10 millones de crédito con una incobrabilidad al finalizar el año de 50.000, es decir, menos del 1%.

Para superar desconocimiento sobre materiales y técnicas más apropiados se instalaron oficinas (células) en las comunidades que ofrecían servicios de asesoramiento a los participantes y contaban con un arquitecto que mostraba diferentes diseños y recomendaba tipo y cantidad de material. Allí se realizaban los pagos, las juntas periódicas y los talleres de formación sobre técnicas de construcción. Esas oficinas se convirtieron con el tiempo en lugares de reunión comunitaria y en algunas los propios miembros propusieron impartir charlas de desarrollo social y personal.

Cuando se inició el proyecto no se buscaron alianzas pero, a medida que fue creciendo, se comprendió que, a través de ellas se podía aumentar la eficiencia operacional y facilitar la expansión geográfica. Por ello, se iniciaron vinculaciones con el Ministerio de Desarrollo Social (aunque no aportó fondos, confirió confiabilidad con lo que aumentó la cantidad de participantes y disminuyó costo de mantenimiento de las células); con la ONG Ashoka (lo que permitió encontrar emprendedores locales para operar y llevar a cabo gestión de células y disminuyó costos de

[6] En 1999, el retorno sobre la inversión empleada ROCE sobre el producto introducido fue de 93% , más de cuatro veces superior al del detergente del segmento alto con un ROCE de 22%.

[7] Aquí también sacaron provecho de las costumbres locales pues se inspiraron en las “tandas de ahorro” de las comunidades pobres de México que, conformadas por 10 o 12 personas, generalmente mujeres, tienen como objetivo ahorrar para un determinado fin. Cada semana, una de las integrantes recibe el total de las aportaciones y lo entrega a la organizadora de la tanda, de manera que la presión grupal y el conocimiento entre las integrantes evita que se deje de pagar.

puesta en marcha y de operación de las mismas) y con el Banco Mundial para obtener fondos para ampliar el programa a otros lugares de México

Aparte de rendimiento financiero, el programa *Patrimonio Hoy* tuvo impacto social muy positivo en las comunidades pobres mexicanas pues les facilitó el acceso a la construcción de vivienda y redujo el precio total de la construcción entre un 30% y un 40% aproximadamente y el tiempo de construcción a más de la mitad[8]. Además, esas mejoras no son solo cuantitativas sino cualitativas porque por la asesoría recibida, las casas tienen mejor iluminación y distribución del espacio. Se calcula que en 3 años atendió a 50.000 familias y vendió cemento por el equivalente a más de 4.000 casas de 40 metros cuadrados.

En el caso de TETRA PAK[9]**,** esta empresa diseñó un modelo de negocios para países emergentes compuesto por 2 elementos: 1) una avanzada tecnología para el procesado y envasado de alimentos líquidos y 2) el desarrollo de un conjunto de alianzas con el sector público y privado y las organizaciones del tercer sector, a través del establecimiento del *Programa de Comida para el Desarrollo* que logró incrementar significativamente la demanda de leche

Además de favorecer el crecimiento geográfico y económico a largo plazo de la propia empresa, se contribuía en la cadena de valor al progreso de las granjas y plantas lácteas locales, al conocimiento de prácticas ganaderas y agrícolas sostenibles, a la creación de una red de distribución más eficiente y segura, y al desarrollo de un mercado que generaba nuevos puestos de trabajo. En lo que hace a los impactos ligados con los indicadores de desarrollo humano, ello se generaba a través de una mejor alimentación infantil, que favorecía la asistencia escolar y una mejor educación,

La empresa plantea sus impactos en toda la cadena de valor "de las vacas al consumidor" señalando en: a) las Granjas lecheras, la formación de grangeros y el financiamiento de equipos; b) las Plantas lácteas, el financiemiento de plantas y el apoyo y formación para su gestión; c) los Distribuidores, el desarrollo del mercado; e) los Consumidores, los programas de alimentación y la información al consumidor y f) el Medio ambiente, la gestión de residuos y la creación de trabajo

Lo señalado ejemplifica casos de BDP que, a pesar de encontrarse en contextos diferentes, enfrentan algunas problemáticas similares típicas de las comunidades excluidas como la cuestión relativa al financiamiento, la ubicación, la falta de capacitación y tecnología, la alimentación inadecuada y de qué manera algunos proyectos, que desde la perspectiva empresaria encuadran en políticas de RSE sobre la base del planteo del "caso de negocios" estrictamente, aparecen como oportunidades para lograr beneficios importantes a nivel de los impactos sociales directos e indirectos que pueden producir, además de construir reputación para las empresas.

En trabajos anteriores, enumerábamos algunos intentos para aumentar la responsabilidad social relacionados con aspectos pertenecientes al ámbito de la auditoría externa, en el sentido ampliado actualmente imperante de "servicios para brindar confiabilidad" y en la procura de "certificaciones" para las empresas si las mismas cumplen con determinadas "normas", "estándares" o "índices" que permitan evaluar los impactos sociales y, según como ello se haya definido, su grado de cumplimiento de la "responsabilidad social".
Los análisis que hemos realizado hasta el momento de la difusión que realizan las empresas en Argentina sobre todas las cuestiones planteadas en este acápite (hasta ahora de carácter

[8] Se pasó de gastar U$S 1.527 a U$S 1038 y de cuatro años a un año y medio para una habitación de aproximadamente 9 metros cuadrados

[9] El envase, que permite conservación por mayor tiempo y sin necesidad de refrigeración, resulta altamente positivo para largas y complejas cadenas de distribución no refrigeradas. Entre otras ventajas, el minorista puede almacenar más y los consumidores tienen acceso a productos sanos y de buena calidad. Además, la mayoría de los materiales de envases son biodegradables con lo que los impactos ambientales negativos son mínimos.

voluntario) nos llevan a señalar que, a pesar de que en muchos casos la cantidad de información que incluyen en diversos informes en sus páginas web institucionales resulta abrumadora, la misma no permite realizar un seguimiento adecuado de la efectividad de los programas emprendidos (medición del impacto social y seguimiento a lo largo del tiempo). Lo mismo ocurre con las cuestiones canalizadas a través de donaciones (muchas de ellas encaradas a través de fundaciones empresariales) sobre las cuales no existen cifras fidedignas disponibles.

Lo señalado nos lleva a proponer la profundización de modelizaciones contables sociales que contemplen la generación de informes a través de instrumentos como el *Balance Social* al que nos referiremos en el apartado siguiente, o las Memorias de Sostenibilidad[10] que proponen las guías de la Global Reporting Initiative, cuya nueva versión (G3) se emitirá en octubre de 2006 tras un período de consulta consensuada entre los diversos públicos interesados[11].

Si bien una contribución de la disciplina contable a nivel microsocial puede orientarse a profundizar, por ejemplo, la estructuración sistemática de los componentes de indicadores de referencia dentro de un sistema de información contable que soporte su seguimiento, una mirada que incorpore la participación activa de los todos los actores sociales (sociedad civil y Estado, además de las empresas del sector privado que se relacionan en la cadena de creación de valor) en las definiciones de objetivos y estrategias para alcanzarlos requiere la adopción de un enfoque más abarcativo. Esto es aun una asignatura pendiente.

4. Vinculación privada-pública. Una visión contable macro. Integración y transparencia

Los enfoques de la Contabilidad Macro Social no se han desarrollado en la medida de los anteriormente señalados. No obstante, dentro de los análisis que en tal sentido venimos efectuando dentro del Proyecto UBACYT E024 *Contabilidad Social: Macro y Micro*, entendemos que existen abordajes que pueden encararse dentro de las concepciones tradicionales neoclásicas -ahora en cierta medida reformuladas para dar respuesta a las críticas surgidas de la evidencia empírica sobre los resultados obtenidos por la aplicación de "recetas" centradas en el mercado- o de otras más abarcativas que incorporan una visión social junto con los aspectos multidimensionales del bienestar y el desarrollo humano, dentro del marco amplio de la sustentabilidad.

Aunque no es nuestro objetivo pasar revista a los planes actualmente existentes, ni señalar su evolución, desearíamos destacar algunas cuestiones que se relacionan con el planteo del presente trabajo de búsqueda de integración entre el sector público y privado dentro de un esquema que favorezca la transparencia.

Uno de los programas que rescatamos surgidos de la iniciativa pública, orientado a una transición eficiente de políticas sociales meramente asistencialistas hacia la inserción de los beneficiarios previos de Planes Jefes y Jefas de Hogar en la economía social, es el Programa Federal de Emergencia Habitacional. El mismo plantea una cadena de vínculos entre los distintos organismos intervinientes a nivel nacional, provincial y municipal que busca generar efectos en el mediano y largo plazo relacionados no solo con la inserción de los individuos en la economía formal, sino con uno de los componentes del Indice de Desarrollo Humano, como es el acceso a la vivienda digna. La comparación con el caso Cemex, mencionado en el apartado anterior, no

[10] El Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible (CEADS, 2005:4) ha elaborado un Documento en el que vuelca sus recomendaciones para que las empresas argentinas elaboren Informes de Sostenibilidad que considera "complementario de criterios específicos como los contenidos en las guías de Global Reporting Initiative (GRI), ETHOS, Accountability, o las propias recomendaciones del Centro Empresario Mundial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD)"

[11] Vale aclarar que, en marzo de 2005, la GRI lanzó el Centro para Información sobre Sostenibilidad del Sector Público (Centre for Public Agency Sustainability Reporting) junto con la emisión del Suplemento Sectorial para Agencias Gubernamentales- Versión Piloto 1.0 (SSPA Sector Supplement for Public Agencies- Pilot Version 1.0) tras un proceso de 18 meses en el que habían participado 15 expertos de todos los niveles del gobierno, la sociedad civil y representantes del sector laboral que trabajaron en la elaboración del borrador que fue sometido a un período de consulta de 90 días.

puede sino llevarnos a meditar acerca de cómo puede contribuirse a un mismo objetivo social desde perspectivas aparentemente opuestas.

En el *Plan Manos a la Obra* encontramos características particulares con una fuerte vinculación no solo de lo público y lo privado sino también de los ámbitos micro y macro contables al proponer objetivos que superan ampliamente los planteos asistencialistas, por cuanto la idea es que los emprendimientos estratégicos de producción o de servicios seleccionados, lo sean por su contribución al desarrollo económico y social en la comunidad donde se llevan a cabo y por su menor riesgo de inversión. Se apunta a generar procesos de inclusión social a través de microemprendimientos, transformando a los desempleados en microempresarios orientándose a los individuos que no tienen acceso al crédito bancario, estén o no por debajo de la línea de pobreza, a diferencia de los otros planes. El aporte de las empresas privadas para que se sumen a la iniciativa a través de asesoramiento técnico y capacitación persigue que dichos emprendimientos eleven la calidad de los procesos y puedan insertarse eficientemente en las cadenas de producción.

No obstante, la potencialidad de estas iniciativas puede verse seriamente reducida por la falta de transparencia con relación a los parámetros utilizados tanto para la selección de los beneficiarios como de las empresas intervinientes. Además, no queda claro cómo esta construcción de cadenas de proveedores y generación de puestos de trabajo que se propone a través de la tercerización puede monitorearse adecuadamente e integrarse en información que pueda ser susceptible de evaluaciones a nivel macrocontable.

En este sentido, la necesidad de coordinación entre programas y políticas de estado, debería incorporarse en las normativas que permitan mantener un flujo de información para realizar evaluaciones sobre la forma en que se van insertando los grupos más vulnerables a la economía formal y se van produciendo mejoras en la situación de otros que ya están actuando dentro del sistema.

Tomaremos, a mero título ejemplificativo – en nuestro país- de un modelo contable de exteriorización de impactos sociales a nivel micro del que puede derivarse información acerca del cumplimiento de políticas diseñadas en el ámbito macrosocial, al Proyecto de Ley Responsabilidad Social Empresaria. En nuestra opinión, se trata de una propuesta de alcance muy limitado puesto que apunta sólo a las "empresas con más de 300 trabajadores". Consideramos que debería ser aplicable a todo tipo de organizaciones, no solo a las del ámbito privado, lucrativas y con ese número de trabajadores.

En el artículo 4º se propone la sustitución del artículo 26° de la ley de Régimen Laboral 25.877, haciéndolo más amplio para que contemple aspectos sobre las relaciones de las empresas con clientes y proveedores y con el ambiente y la comunidad en que se desempeñan dentro de lo que denomina un *Balance Social.* En la sección relativa a *Recursos Humanos*, y dentro de algunos ítems vinculados con la comunidad, mantiene como información mínima a suministrar aspectos fundamentales para la evaluación del "trabajo decente"[12] a nivel microsocial. No ocurre lo mismo en lo que hace a las *Relaciones con clientes y proveedores* en donde se contemplan sólo el grado de satisfacción por el trato y por los productos y no se incluyen aspectos relacionados con el respeto a pautas de calidad de trabajo que podrían potenciar, en la cadena, las prácticas del "trabajo decente".

[12] El concepto, que contempla aspectos vinculados con la "calidad" de los puestos de trabajo y con la protección social que los mismos confieren, ha sido ampliamente discutido en la XVI Reunión Regional Americana realizada por la OIT en Brasilia en mayo de 2006 en la que se sostuvo que se trata de la mejor vía para superar la pobreza y afianzar la gobernabilidad democrática y se señala la necesidad de incorporar explícitamente ese objetivo en las estrategias nacionales de desarrollo (OIT, 2006).

Los indicadores señalados como básicos en el proyecto no se circunscriben a aspectos susceptibles de ser cuantificados a través de unidades monetarias y, en algunos casos, incorporan también evaluaciones de tipo cualitativo que constituyen mediciones de características particulares que, dentro del segmento social, adquieren mayor preponderancia.

A través de esta vía, desde la perspectiva de la regulación en el ámbito contable social, podría estructurarse un modelo de control de impactos relativos al "trabajo decente" que incorpore la perspectiva de los beneficiarios directos (empleados) y de los propios inspeccionados (organizaciones) para universalizar la aplicación de las normas legales.

En este modelo cobraría importancia fundamental el manejo de bases de datos integradas compartidas con otros organismos de control para el cruce de datos con otros segmentos contables (como el financiero, el gubernamental y el macroeconómico).

Una aproximación de la Contabilidad Social Macro que instrumente modelos para la conformación, seguimiento y evaluación de programas sociales y ambientales requiere considerar la relevancia de los distintos enfoques relativos a la participación de la sociedad civil y los movimientos que subyacen en sus estrategias de movilización. El enfoque micro ha sido abordado enfocando fundamentalmente el proceso de retroalimentación por parte de los diversos *stakeholders* frente a los informes sociales de distinto tipo exteriorizados por las empresas. El enfoque Macro, ha sido menos tratado aunque puede contribuir a los futuros desarrollos un abordaje que tome en cuenta las distintas circunstancias que rodean la participación de los grupos de la sociedad civil que pueden ser categorizados como *insiders* o *outsiders* (Newell, 2006).

Consideramos que la integración de sistemas micro y macro, además de proporcionar mayor acceso a la información para monitorear y evaluar programas, permitirá ganar en eficiencia evitando duplicidades y superposiciones. De esta forma, puede ampliarse el espectro de beneficiarios potenciales, concentrando los recursos dispersos, y aprovechar las economías de escala que se prestan a interesantes vinculaciones entre lo público y lo privado. El planteo señalado es compatible con la necesaria descentralización en la administración directa de los programas a través de los gobiernos locales, las empresas y las organizaciones de la sociedad civil que tengan clara vinculación con los partícipes directos en los diversos programas.

5. La Universidad, la responsabilidad social y el fortalecimiento de vínculos entre el sector público, el sector privado y la sociedad civil

Siempre hemos sostenido que la universidad pública cumple un papel fundamental por cuanto su misión, además de formar ciudadanos responsables, solidarios y críticos para servir a los intereses de la sociedad en la que desarrollarán sus actividades profesionales y personales es también la de contribuir a mejorar las situaciones críticas existentes a través del desarrollo de investigaciones que aborden los problemas que se presenten en aras de lograr una sociedad más justa.

En este sentido, los planteos referidos a la responsabilidad social no son para nada novedosos, en tanto esa aproximación constituye la justificación misma de la inversión en educación superior que se contrapone con posiciones economicistas sostentidas por algunos organismos internacionales, como el Banco Mundial (Perry et al., 2006), por ejemplo, que sostiene que, en los países en desarrollo, la inversión en educación superior resulta regresiva y, por lo tanto, injusta para los menos privilegiados que no pueden acceder a ella.

En nuestra opinión, lo que ha cambiado es el contexto y la interrelación de los actores sociales y económicos; se han complejizado los intercambios y es necesario contar con nuevas herramientas para encarar soluciones innovadoras y medir su desempeño e impactos económicos, sociales y ambientales, de manera de lograr una adecuada rendición de cuentas por

parte de quienes están a cargo del manejo de fondos privados o públicos con la ayuda de la tecnología de la información y las comunicaciones.

Más allá de lo que las técnicas o la terminología de moda puedan sugerir como soluciones ideales, el tema amplio de la responsabilidad social en el marco de la sustentabilidad no puede dejar de constituirse en un eje transversal curricular, como entendemos se hallaba ya implícito pero respondiendo a otras realidades.

Además de los aspectos relacionados con la formación de grado, es indudable que la relevancia del tema ya ha hecho surgir variados cursos de especialización y maestría en distintas universidades para satisfacer la demanda de numerosos actores sociales y económicos que se enfrentan con estos problemas en su actividad cotidiana.

La posibilidad de encarar tareas de investigación o de prestación de servicios de consultoría a organismos públicos nacionales e internacionales y a empresas y organizaciones del tercer sector es otra vía que no debe dejarse de lado en momentos en que estas cuestiones tienen fuerte demanda.

No obstante, creemos que más allá de la posible generación de recursos propios a través de algunas de las alternativas indicadas supra, la universidad pública no debería perder de vista el objetivo central que, en nuestra opinión, implica un abordaje crítico que vaya más allá de las modas que impone el mercado.

6. A modo de conclusión

A modo de conclusión reseñaremos algunas líneas de acción que nos parece interesante perseguir para propiciar el desarrollo de vínculos más efectivos entre el sector privado y el público, desde una visión socialmente responsable, dentro del marco de la sustentabilidad . Entendemos que se requiere:

- profundizar vinculaciones entre la Contabilidad Social Micro y Macro para insertar los impactos organizacionales internos y externos dentro de políticas globales de desarrollo sustentable que contribuyan a la conformación de una sociedad más justa;
- incentivar los intercambios y propender a la integración de experiencias de prácticos y académicos, de organizaciones de distinto tipo (públicas, privadas, de la sociedad civil) para aprovechar las sinergias y disminuir la dilapidación de recursos humanos y materiales y contribuir a la creación de mayor capital social;
- focalizar la atención en la necesidad de evaluar los impactos económicos, sociales y ambientales de las distintas organizaciones que interactúan en la sociedad;
- comprender que el desarrollo de modelos que se alejen del objetivo del logro del óptimo privado ofrece desafíos porque implica analizar relaciones complejas entre los distintos actores sociales;
- estudiar cómo se pueden definir e instrumentar sistemas contables que permitan el seguimiento adecuado de los impactos hacia adentro y hacia fuera de las organizaciones y diversas alternativas para proporcionar mediciones de desempeño cuantitativas (monetarias y no monetarias) y cualitativas;
- analizar cómo se puede lograr la participación activa de los distintos públicos interesados en los diseños de la información a suministrar por parte de las organizaciones a nivel micro a los efectos de ir desarrollando un proceso de mejora contínua;
- reflexionar acerca de qué organismos participan y cuáles deberían participar en las definiciones de normativas sobre diversas formas de presentación de información sobre sostenibilidad a nivel privado y público;
- evaluar la necesidad de otorgar "certificaciones", quiénes, en su caso, deberían hacerlo y cuál es la trascendencia de este tipo de decisiones.

Bibliografía

CHEN, R. S.(1975): "Social and Financial Stewardship", *The Accounting Review,* July, p. 533-543.
BERGER, G, REFICCO, E. Y HERMELO, R. (2005): *Encuesta de Reponsabilidad Social Empresarial en la Argentina- Año 2005. Informe Final;* en www.udesa.edu.ar.
CONSEJO EMPRESARIO ARGENTINO PARA EL DESARROLLO SUSTENTABLE (CEADS) (2005): "Informes de Sostenibilidad. Sugerencias para su elaboración", Documento N° 1, CEADS, diciembre.
GARCÍA CASELLA, C.L. (Director), Rodríguez de Ramírez, M.del C. (Co-directora) (2004): **Modelos Contables con Método Científico**, Ediciones Cooperativas, Buenos Aires.
---------- (2005): **El dominio del Discurso Contable en la Contabilidad Social,** Ediciones Cooperativas, Buenos Aires.
---------- (2006): **Particularidades de la Contabilidad Macrosocial frente a la Contabilidad Microsocial**, Ediciones Cooperativas, Buenos Aires.
GLOBAL REPORTING INITIATIVE (GRI) (2006): *Borrador- Guía para la Elaboración de Memorias de Sostenibilidad- Versión G3 para la opinión pública – 2 de enero de 2006-31 de marzo de* 2006, traducción dirigida por J.L. Blasco, versión en papel.
---------- (2005): *SSPA Sector Supplement for Public Agencies- Pilot Version 1.0***,** en www.publicagencyreporting.org
MATTESSICH, R. (1995): **Critique of Accounting. Examination of the Foundations & Normative Structure of an Applied Science**, Westport, Connecticut, Quorum Books.
NEWELL, P. (2006): "Civil Society Participation in Trade Policy-Making in Latin America: The Case of the Environmental Movement", CSGR Working Paper Nº 201/06.
OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT) (2006): *Trabajo Decente en la Américas, Informe del Director General*, XVI Reunión Regional Americana, Brasilia, mayo, www.ilo.org/public/spanish/relm/rgmeet/americas.htm.
Proyecto de Ley Responsabilidad Social Empresaria **-** Senado de la Nación Secretaría Parlamentaria - Dirección Publicaciones-(S-3735/05)
PERRY, G et.al. (2006): **Poverty Reduction and Growth: Virtuous and Vicious Circles,** en especial Traducción del Capítulo 1 Resumen Ejecutivo de Eleana Gómez Calcaño *Reducción de la pobreza y crecimiento: Círculos virtuosos y círculos viciosos***,** y Chapter 5 *Pro-Poor Growth in Latin America*. En www.bancomunidal.org /web.worldbank.org.
PRAHALAD, C.K. (2005): **La oportunidad de negocios en la base de la pirámide**, Editorial Norma, Buenos Aires.
RODRIGUEZ DE RAMIREZ, M. del C (2003a): "Polémicas en torno al ´Balance Social´", *Enfoques: Contabilidad y Administración,* mayo, p. 26-37.
---------- (2003b): "Contabilidad y responsabilidad Social: un camino por recorrer", Anales del 9º encuentro Nacional de Investigadores Universitarios del Area Contable, UNLP, La Plata, Buenos Aires, 4 de julio de 2003, s/n, - *Contabilidad y Auditoría,* Publicación del Instituto de Investigaciones Contables, FCE – UBA, Nº 18, Año 9, diciembre, p. 63-74.
---------- (2004a):"Contabilidad Social y supuestos ontológicos divergentes", Anales del 10º encuentro Nacional de Investigadores Universitarios del Area Contable, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Entre Ríos, 2 de julio, s/n. *Contabilidad y Auditoría,* Publicación del Instituto de Investigaciones Contables, Nº 21, Año 11, junio de 2005, p. 13-28.
---------- (2004b):"Contabilidad e Informes Sociales: Nuevos Senderos para el Recorrido de los Contadores Públicos Argentinos", Anales del 15º Congreso Nacional de Profesionales en Ciencias Económicas, 20 al 22 de octubre, Salta, Tomo Area III Contabilidad y Auditoría, p. 203-230.
---------- (2004c): "Contabilidad y responsabilidad social. En búsqueda de respuestas para una tendencia en vías de consolidación", Anales de las XXV Jornadas Universitarias de Contabilidad y I Jornadas Universitarias Internacionales de Contabilidad, 17 al 19 de noviembre, Buenos Aries, FCE, UBA, Tomo I, Area Técnica, Teoría Contable, Información Contable Social y Ambiental, s/n. *Contabilidad y Auditoría,* Publicación del Instituto de Investigaciones Contables, Nº 20, Año 10, diciembre, p. 33-54.
SOCIAL WATCH (2005): Informe Anual 2005 – **Rugidos y Murmullos. Género y Pobreza: Más Promesas que acciones**, archivo pdf en www.socialwatch.org.
UNITED NATIONS (2005): **The Inequality Predicament**, Report on the World Social Situation 2005, Department of Economic and Social Affairs, New York, disponible en www.cinu.org.mx- commitment to overcoming inequality/ reducing the imbalance between the wealthy and the poor.
WORLD BANK (2005a): **Where Is the Wealth of Nations?- Measuring Capital for the XXI Century**,en http://siteresources.wolrdbank.org/essdnetwork/1105722-1115888526384/20645252/whereIsthe WealthofNations.pdf
WORLD BANK (2005b): **World Development Report 2006, Equity and Development***,* WB & Oxford University Press, Washington DC, en *www.worldbank.org.*
BANCO MUNDIAL (2005b): **Informe sobre el Desarrollo Mundial 2006, Equidad y desarrollo, Resumen**, BM y Oxford University Press, Washington DC.

Páginas de Internet consultadas:
www.ceads.org
www.ilo.org
www.iese.edu
www.grig3.org
www.globareporting.org
www.socialwatch.org
www.worldbank.com